

El Ramonense.

Año 1

SAN RAMON, JUNIO 2 DE 1901

No. 2

Redactor F. Lobo
Editor N. Acosta

UN MAL GRAVE

Cuántos jóvenes hemos visto desaparecer del teatro de la vida, no porque el tiempo por ley natural los hubiera llevado al lugar de donde no se vuelve, sino porque la intemperancia - carcoma voraz de la salud - comenzó primero por trastornar el orden normal de sus funciones fisiológicas, y concluyó después por arrojarlos a la mansión en que reposan los que han franqueado ya los umbrales de ultratumba.

Y no es que hayan faltado producciones luminosas encaminadas a exponer las fatales consecuencias que el abuso de los licores acarrea. Antes, por el contrario, la prensa no se cansa de tronar contra los avances del vicio que casi siempre sirve de lazarillo al crimen, y que es al que se debe en parte el debilitamiento gradual de nuestra raza y acaso el número creciente de individuos que van a ocupar el manicomio.

Pero ¿cómo poner una valla a esa corriente en cuyas aguas se hundirán poco a poco todos los que desoyen la voz de la razón para entregarse en brazos de esos dios que, más que de la alegría, lo es de la estupidez y la locura? ¿Cuáles son los medios que pudieran ponerse inmediatamente en práctica para impedir el incremento de un mal que por de gracia se ha ya generalizado en todas partes? ¿Se han agotado ya todas las medidas que

tengan por fin principal evitar en lo posible la rápida propagación del alcoholismo? Pensad en ello, hombres de ciencia, literatos, periodistas, todos los que trabajais por el ennoblecimiento de la especie humana y deseais poner coto a la decadencia física, moral é intelectual de nuestra raza, todos los que podeis, en una palabra, detener la marcha triunfal de ese enemigo jurado de la paz y de la fraternidad entre los pueblos.

Hay, no obstante, centinelas que dan diariamente la voz de "alto", jefes que dirigen un ejército compuesto de jóvenes que todavía no han librado los combates de la vida, pero que tampoco han manchado el limpio cristal de su conciencia con el hálito de las pasiones que tanto rebajan y degradan el honor y dignidad de nuestra especie. Los maestros son esos centinelas y esos jefes, y ellos son también los llamados a inspirar en el corazón de sus discípulos aversión profunda, profundísima, no solo hacia ese vicio detestable, sino hacia todo lo que puede empañar la honradez é integridad del ser humano. De este modo, ya que no sea dable llevar el convencimiento a la mente de los que se empeñan en continuar por la pendiente que los ha de conducir tarde ó temprano a los abismos de una muerte prematura, que por lo menos la juventud que se educa en las escuelas se mantenga siempre fuera de toda atmósfera viciada, á fin de que cuando suene para ella la hora de ocupar el puesto que Dios y la naturaleza les señalen, formen

la gigantesca muralla de granito ante la cual se estrelló la ola del envilecimiento y corrupción sociales.

LA MUJER

I

Cuando tantos escritores de vasto saber y erudición profunda han hablado ya de la mujer con la elegancia y maestría que corresponden á quienes, á más de los conocimientos especiales adquiridos sobre la materia, poseen á maravilla el don de fascinar la mente del lector con la incomparable brillantez de las imágenes ó con el poder de la argumentación que desafía el examen severo de la razón y de la lógica; cuando los mismos hijos de Apolo han hecho resonar en su honor los acordes de su musa soberana; cuando la imparcial Historia, ora sea que glorifique los progresos de la Humanidad ó ora que refiera sus tremendas caídas, ha embellecido sus páginas con los nombres de incontable número de mujeres célebres, de inmortales heroínas ¿qué de nuevo podría decir acerca de ella nuestra iguara cuanto torpe y débil pluma?

Puras como las primeras flores que abrieron su cáliz al rocío de la mañana, debieron ser las palabras que brotaron de los labios de Eva al responder á las frases de ternura infinita con que nuestro primer padre saludaba á aquella que, formada de su propio ser según el Génesis, probablemente aparecería ante él como la más seductora y bella imagen que el hombre hubiera contemplado jamás sobre la tierra. Con qué épica grandeza, con qué sublime sencillez nos refiere Milton en su "Paraíso Perdido" los diálogos que se cruzaron entre los dos primeros habi-

tadores de un mundo salido apenas de las profundidades del caos á la voz omnipotente de Aquel que con un "Fiat" puebla de soles y planetas las regiones inconmensurables del espacio, y mantiene después con admirables y supremas leyes la eterna armonía de las esferas.— Pero hemos hecho quizá una divagación inoportuna y pedimos por ello perdón á los lectores.— Muchos y largos siglos han sido menester para que el hombre, algunas veces egoísta, conceda á la mujer los derechos y prerrogativas á que ella es acreedora. Como todos los progresos, como todas las conquistas realizadas en el campo de las ciencias y las artes, se ha necesitado el esfuerzo de muchas generaciones y fatigable labor de los filósofos, el constante batallar de los sabios y los legisladores, para vencer los errores y preocupaciones que á este respecto sustentaban, no ya solamente los individuos pertenecientes á las clases ignorantes del pueblo, sino también los que tenían en su mano el cetro del poder y el del gobierno. Cierto que en la Edad Antigua hubo naciones, como la hebrea, en donde no era esclava la mujer, mas también lo es que aún ahí mismo la poligamia tenía que desnaturalizar los vínculos sagrados de la familia, sembrar odios y rivalidades entre los individuos que la componían, y hacer de la mujer un juguete de los caprichos del amo. Y por regla general si alguna vez á la consorte se le dispensaban consideraciones y agasajos, era tan solo en atención á los hijos que criaba y que, como sucedía en Esparta, en edad temprana salían del hogar para entrar al servicio del Estado. La luz de una nueva civilización irradió, no obstante, en la conciencia de la humanidad, luz á cuyos

fulgores se iluminó la senda por la que debía llegar la mujer á la adquisición de sus naturales y legítimos derechos.

Gacetillas

"**El Ramonense**" no es periódico exclusivamente local. Costarricense antes que todo, tiene para con la patria todo el cariño que un hijo profesa á los seres queridos que le dieron su existencia, y por lo mismo mirará con júbilo cualquier esfuerzo que los demás pueblos de la República hagan por subir un peldaño más en la escala de su adelanto y bienestar, pues es claro que de la grandeza de las partes depende también la grandeza del conjunto. En prueba de ello después que haya dicho algo acerca de San Ramón (de la localidad se entiende) tratará de asuntos que se relacionen por lo menos con alguno de los cantones circunvecinos y entonces enumerará aunque sea á la ligera muchos de los progresos alcanzados por estas secciones occidentales del país. Sólo sí advierte el Redactor de esta hoja que mientras tenga en sus manos la dirección de la misma, no admitirá en sus columnas remitidos ni ataques personales contra nadie; en cambio, si alguna persona quisiera favorecerlo con el envío de algún trabajo de interés general, tendrá mucho en publicarlo gratis.

Grave ha estado don Pedro Valverde, padre de nuestros amigos el Presbo. don Juan José y don Macario, aunque á última hora hemos sabido que dichosamente se hallaba ya fuera de peligro. Congratulamos sinceramente á la familia Valverde por la inesperada mejoría de don Pedro, y á la vez hacemos votos por que dicho señor recobre completamente

su salud.

Hemos tenido el gusto de saludar aquí á nuestro amigo don Francisco María Sánchez, vecino de Atenas, el cual piensa permanecer unos pocos días en el seno de su familia, residente actualmente en esta villa. Ojalá que le sean gratos los aires ramonenses y que, además, nos proporcione el placer de verlo á menudo por acá.

No merece ciertamente "EL RAMONENSE", que bien conoce cuán poco ó nada significa en el estadio del periodismo patrio, las finas atenciones y frases de aliento que los periódicos de la capital se han servido dispensarle; mas no por eso estima y agradece menos la benevolencia con que la prensa ha mirado su aparición, prensa á la cual se complace en reiterar las protestas de su confraternidad y sus respetos. Gracias, colegas.

Miscelanea

Viaje alrededor del mundo.—Más de tres años empleó Magallanes en el viaje de circunnavegación que hizo alrededor del globo. Hoy, gracias á la invención de las máquinas de vapor, se puede hacer en mes y medio, y cuando esté concluido el ferrocarril trans-siberiano se empleará, según dice el Boletín de las Escuelas, sólo 33 días, así: de Bremen (puerto de Alemania) pasando San Petersburgo á Vladivostock (puerto de la costa oriental de China) 11 días y $\frac{1}{2}$; de este lugar á San Francisco de California por mar, 10 días; de San Francisco á Nueva York por ferrocarril, 4 y $\frac{1}{2}$; de Nueva York á Bremen, punto de partida, por mar, 7 días
Total: 33 días.

Seccion recreativa.

SOLUCION al telegrama del N.º. 1:

El marqués de Talamanca. Carlos Gagini.

FUGA DE VOCALES.

L. c.l.v.r. d. .n b.rr.
 M.r.b. .l d.ct.r P.nd.lf.
 Y .nt.ru.c.d. d.c...
 V.lg.m. D..s l. q.. s.m.s!!

Una compañía de cómicos anunció la representación de cierto drama, cuyo asunto era la vida y milagros de un bandido Había su correspondiente comparación de facinerosos, y el cartel decía:

"Los papeles de ladrones serán desempeñados por algunos aficionados de este pueblo."

ADELINA V. DE ACOSTA
 ESTABLECIMIENTO SURTIDO
 DE CUANTO PUEDE NECESITAR EL PUBLICO.
 ZARAZAS
 CASIMIRES
 GENEROS
 DRILES
 &&&&&&
TODO A PRECIOS
SIN COMPETENCIA

COLONES!!! COLONES!!!

No los hay aquí, pero don ALBERTO CARVAJAL ofrece en cambio licores exquisitos que hacen olvidar la crisis y pensar solamente en cosas verdaderamente alegres.

Al establecimiento de CARVAJAL, señores, si quereis saborear los famosos vinos esterilizados y sin esterilizar que ofrece á precios reducidos.

Jeremias Salas

OFRECE AL PUBLICO MERCADERIAS A PRECIOS DE QUEMA.

ACUDID Y VEREIS!!!



TIENDA Y VINATERIA

Grañ establecimiento abierto últimamente en la esquina N.O. de la plaza principal. La dueña de é señora doña Perfecta v. de Bolandi, deja contento á todo el que vaya á dejar allí sus pipiolillos.



JUAN CLAVINDO

COMPONE MAQUINAS Y COGE GOTERAS.

Casa de D. Victorino Quesada
 calle de San Juan.

Imp. de N. Acosta.